

# LAS OPERACIONES UNITAS Y SU IMPORTANCIA EN EL PANDRAMA NAVAL

OFICIALES A. R. C. "20 DE JULIO"

La Armada colombiana, como toda Institución que progresa, ha confrontado etapas en su desarrollo, definidas por verdaderos hitos históricos, todos ellos a la altura de un país con una Marina de Guerra más grande y poderosa en ideales que en realidades materiales.

La década de 1951 a 1961, corresponde a su última etapa. Desde sus comienzos, hasta 1951, la Armada practicó con celo todo lo aprendido de los ingleses, depuró muchas doctrinas e incorporó otras nuevas, como producto de la Segunda Guerra Mundial.

Pero estas novedades fueron fruto de experiencias ajenas, y algunos aspectos inexplicables a primera vista solo se aclararon posteriormente con la asignación de buques colombianos a la Séptima Flota de los Estados Unidos, cuando el país, como integrante de las Naciones Unidas, participó en el conflicto de Korea. Se vivieron entonces todas las situaciones propias de la guerra en el mar.

Aquellos buques y sus tripulaciones, fueron a la manera de unos fenicios; regresaron con una cultura naval nueva, pero a diferencia de fardos trajeron una voluminosa obra literaria, resumen de principios, métodos y doctrinas, con la cual se cambió desde el pensamiento naval hasta la manera de vivir y operar los buques, borrando en forma radical hasta los errados límites convencionales de trabajo que ponían fronteras en las veinticuatro horas de cada día.

Con estas modalidades nacieron otras necesidades.

Con la conciencia cierta de que era menester mantener en cada buque, no una agrupación humana, sino un conjunto entrenado y capaz de actuar como un solo equipo, y con la experiencia de que no era posible pensar en un solo buque sino en una agrupación de buques de condición similar, se llegó a la conclusión, costosa por cierto, de que era necesario mantener buques y hombres en entrenamiento en el exterior, donde los métodos fueran renovados a través de la experiencia que no podía lograrse en nuestro medio y con nuestras posibilidades económicas.

No obstante, la evolución de la política de defensa del Continente determinó como imperiosa alternativa, que si no se unificaban doctrinas y se sometían a un entrenamiento conjunto de las marinas de todos los países de América, a la hora de la verdad serían fuerzas divididas debatiéndose en una babel de sistemas, idiomas y hasta costumbres.

Este fue el origen de las Operaciones "Unitas".

Con ellas terminó en gran parte la necesidad de entrenamiento de los buques en el exterior, lo cual ha contribuido a equilibrar en parte aunque mínima, un presupuesto exiguo.

A partir de 1959 se estableció que cada año se efectuaría una Operación Unitas, con lo cual se esperaba estrechar más los vínculos de hermandad entre los países de América y fortalecer el poderío naval del Continente.

La primera operación se realizó en

febrero de 1959 y tuvo por escenario las aguas Colombianas del Pacífico. En ella participaron numerosos y modernos buques de los Estados Unidos, además de seis colombianos.

Esta primera Operación en nuestras aguas fue fructífera a la vez que satisfactoria. Se conocieron nuevas doctrinas de guerra relacionadas especialmente con guerra anti-submarina y escolta de convoyes, y se dejó claro que las enseñanzas de Korea se habían asimilado y recordado bien. El desempeño de las Unidades Colombianas no dejó nada que desear.

La segunda Operación llevada a cabo en agosto de 1961, presentó nuevos aspectos. Las experiencias de la anterior, y la participación de las Fuerzas Venezolanas, contribuyeron poderosa-

mente a fijar en forma definitiva algunos principios que guiarán a las Marinas de Guerra del Hemisferio Occidental en la represión de cualquier ataque a uno de sus países, así sea este por tierra, mar o aire.

Y nuevamente, en este año, se tendrá la experiencia de una operación más, la tercera, en la cual relucirán nuevos equipos y métodos, frutos en parte de las cuantiosas inversiones que hace la Armada de los Estados Unidos por obtener técnicas más avanzadas de combate en el mar, de los que nos beneficiaremos sin invertir en ello más que una voluntad decidida de progresar, unas cuantas noches de vigilancia y espectativas que son parte mínima en esto que vivimos, y que se llama Vida del Mar.

*“Dominio del mar” no solo significa potestad de hacer uso del mar como medio de comercio y de transporte, con fines comerciales y militares, sino que significa la potestad de privar a otros pueblos de la utilización del mar con la misma finalidad.*

Enciclopedia del Mar.